

EL EXISTENCIALISMO Y EL PERSONALISMO EN LA EDUCACION ACTUAL

Jairo García

En este artículo el Autor presenta los conceptos básicos y comunes del Existencialismo y del Personalismo, mostrando al mismo tiempo, sus implicaciones en el campo de la Educación. Este análisis es de gran actualidad e importancia, porque sirve para identificar las diferencias substanciales que pueden existir entre los sistemas educativos de Educación Personalizada, según la alternativa filosófica que los orienta.

PRESENCIA DE LA FILOSOFIA EN LOS SISTEMAS EDUCATIVOS

Es un hecho que la filosofía ha influido profundamente en las diferentes formas de educar que se han empleado en el mundo. Esto se puede afirmar no sólo porque existan grandes y extensos tratados de filosofía educativa, sino y principalmente porque de hecho detrás de todos los modelos educativos que se diseñan y desarrollan, está presente una filosofía, una manera de pensar acerca de la realidad, del hombre, del conocimiento y de los valores.

Esta filosofía, no es siempre conocida claramente por las mismas personas que forman parte de la institución, pero está allí presente, operante, influyendo en las decisiones que toma el administrador o el planificador del currículo, en la manera como se desarrollan las actividades, en el tipo de cursos que se utilizan y en la forma como se utilizan, en el tipo de relaciones que se establecen, en la forma de evaluar al alumno y al currículo, y hasta en la misma planta física, su distribución, utilización de espacios, muebles, decoración, etc.. Cuando se va a evaluar la calidad de un sistema educativo se debiera tener en cuenta siempre, esta filosofía implícita, que está "calificado" toda su acción y constatar si coincide con la filosofía que se ha asumido intencionalmente como orientadora de la institución.

En gran medida, las dificultades aparentemente "insalvables" para llegar a acuerdos fundamentales en una institución, no se deben a diferencias de conceptos meramente técnicos o científicos, sino a preferencias tácticas por una determinada tecnología o teoría científica motivadas estas preferencias por concepciones (no siempre concientes a nivel reflexivo), acerca de la vida, de la sociedad, del hombre, del conocimiento y de los valores.

Existen cuatro tendencias filosóficas, que si bien no son las únicas si son de reconocida influencia en la educación; estas son, el Idealismo que ha influido en los modelos educativos Perennialistas, el Realismo Científico y el Positivismo, que han fundamentado el movimiento Académico, el Pragmatismo, filosofía educativa de las escuelas Progresistas y Reconstructoristas y el Existencialismo y el Personalismo, filosofías orientadoras de los modelos educativos Personalistas y de Educación Personalizada.

La forma de pensar que caracteriza a los filósofos idealistas se manifiesta en las instituciones educativas cuya finalidad es mantener y transmitir las verdades y valores de la tradición y el desarrollo espiritual del alumno mediante el contacto con dichas verdades y valores.

Las tesis fundamentales del Positivismo se manifiestan en el campo de la educación cuando se busca ante todo el avance de las ciencias y el desarrollo mental del alumno, principalmente mediante el ejercicio de destrezas mentales.

La presencia de la filosofía pragmática, especialmente de John Dewey, se puede identificar en las instituciones en las cuales se busca ante todo, que los alumnos, en grupo, compartan sus experiencias relacionadas con la solución de problemas del ambiente.

Los existencialistas y los personalistas aunque de diferente manera, se levantan unánimes, contra todo aquello que impida el desarrollo del hombre como sujeto libre y responsable. Todas estas filosofías han influido de una u otra manera en las instituciones educativas de nuestro país y este hecho debiera ser objeto de estudio detenido por parte de filósofos y educadores.

Aquí vamos a dirigir nuestra atención y reflexión a las últimas filosofías mencionadas en razón de su especial actualidad.

EL EXISTENCIALISMO Y SU DEFENSA DEL INDIVIDUO (1)

La popularidad del Existencialismo coincidió con la decadencia del optimismo del siglo XIX.

(1) Mounier, E. "El Personalismo". Buenos Aires, Eudeba, 1962, págs. 2 y ss.

Después de las guerras mudiales quedó en el ambiente del mundo occidental un profundo malestar, una gran ansiedad, que tuvo que ver con la despersonalización y deshumanización del individuo.

Aunque este conflicto ha existido siempre en el ser humano, el desarrollo de la sociedad tecnológica agravó y explicitó este sentimiento de alienación.

La revolución industrial introdujo mecanismos innovadores para la producción eficiente; para ello se establecieron las líneas de ensamblaje según las cuales las partes de las máquinas eran estandarizadas e intercambiadas. Cuando una parte se deteriora se puede reemplazar por otra idéntica.

Esta lógica de estandarización e intercambio se fue extendiendo gradualmente a los individuos en la sociedad.

Los individuos llegaron a ser partes funcionales de un gran mecanismo, más que personas.

De esta manera aunque la sociedad tecnológica ha elevado el nivel de vida en términos de bienes y servicios, al mismo tiempo ha debilitado la calidad y dimensión propiamente humana de la vida del hombre. Una vida materialmente más segura a costa de minimizar el significado e importancia del individuo como persona.

El Existencialismo surge entonces en el mundo para rechazar todos los sistemas e ideologías que están impidiendo el desarrollo del ser humano como individuo o como persona.

Rechaza no solamente la sociedad masiva y estandarizada de la era tecnológica en sus efectos nocivos sobre el hombre, sino también los antiguos sistemas metafísicos del Idealismo y del Realismo que sistematizan al hombre, y aún las tesis del Pragmatismo por el énfasis que hace en el uso de los métodos científicos para la solución de "todo" tipo de problemas. Las ciencias, en el sentir de los existencialistas, al aplicarlas a todos los fenómenos humanos (la psicología social, el conductismo, la sociología, etc...) objetivizan al hombre, lo reducen a un "objeto" que puede ser pesado, medido y evaluado. Reducen la riqueza de la experiencia humana a un número de respuestas medibles y cuantificables.

Contra estas formas de objetivización del hombre y muchas otras del mundo contemporáneo se levanta el Existencialismo.

El Existencialismo por su forma peculiar de ser es muy difícil de caracterizar y describir sistemáticamente, por ser precisamente una filosofía que comienza reaccionando contra la sistematización en filosofía. No obstante, dentro de su pluralismo y diversidad existe un elemento común que caracteriza su pensamiento y es la preocupación por la "existencia concreta"

del hombre, en lugar de la preocupación por las ideas y las cosas de otras filosofías. Esta preocupación estaba ya en el llamamiento de Sócrates, cuando opuso a los sueños cosmogónicos de los físicos jónicos el imperativo interior "conócete a tí mismo".

Está en Pascal quien se opone a quienes profundizan demasiado las ciencias y apenas si se inquietan por el hombre, por su vida y por su muerte; pero es Kierkegaard quien aparece como padre titular del existencialismo, al levantarse contra el sistema absoluto, al que opuso la existencia absoluta.

EL EXISTENCIALISMO Y LA INDIVIDUALIZACION DE LA ENSEÑANZA

La preocupación del existencialismo por la existencia concreta del hombre ha inspirado modelos educativos que le dan gran importancia a los intereses individuales de los alumnos, en contra de los modelos inspirados en otras filosofías, cuyo centro de la educación es la tradición, o la ciencia o las necesidades de la sociedad.

La individualización de la enseñanza se convierte entonces, en un principio fundamental para los planificadores de currículos educativos, aunque no siempre este principio se haya entendido de la misma manera por los partidarios de la individualización.

Algunos educadores, actualmente, aceptan y utilizan la individualización de la enseñanza, pero como un mecanismo muy eficiente para manipular al individuo mediante el conocimiento de sus diferencias individuales. En este sentido dice Mounier: (2) "Es un error creer que el personalismo exige solamente que, en lugar de tratar a los hombres en serie, se tome en cuenta sus sutiles diferencias. El mejor de los mundos de Huxley es un mundo donde un ejército de médicos y psicólogos se ocupan en acondicionar a cada individuo según informes minuciosos. Haciéndolo desde fuera y por autoridad, seduciéndolos todos a no ser más que máquinas bien montadas y bien conservadas, ese mundo superindividualizado, es, sin embargo, lo opuesto de un universo personal, pues allí todo se organiza, nada se crea, nada juega la aventura de una libertad responsable".

Así mismo, dentro del movimiento educativo personalista se ha entendido la individualización de dos maneras diferentes, en las cuales se puede apreciar la doble corriente que existe también, dentro del pensamiento existencialista.

Así como el planteamiento existencial de Kierkegaard, siguieron líneas tan opuestas como la de Sartre y la de Marcel, de igual manera el influjo

(2) Op. cit. p. 6.

del Existencialismo en educación ha generado modelos curriculares muy diferentes entre sí.

Sartre y los existencialistas agnósticos entienden el llamamiento a la individualidad como un llamado a la libertad absoluta y a la aceptación de la soledad fundamental, en razón de su forma de entender las relaciones humanas.

Ellos entienden todo tipo de relación como un permanente conflicto potencial, porque el otro es siempre para mí un enemigo de mi "subjetividad" y libertad. Por esto llegó a decir Sartre "el infierno son los otros" y "la única defensa del hombre es pasar al ataque".

Consecuentes con esta concepción del hombre, escuelas como Summerhill entendieron que, la función de la educación era crear un clima que favoreciera el desenvolvimiento totalmente espontáneo y libre del alumno. Dentro de esta concepción educativa se entiende que no puede darse un currículo previamente organizado, por ser esto un atentado contra la espontaneidad y libertad de los alumnos "El desarrollo personal no debe ser interferido por un currículo estructurado, por más bien intencionado que éste sea. La escuela no debe ejercer imposiciones en el alumno y respetar su vida emocional" (3).

Debe ser un currículo, en el cual, lo único que debe prepararse previamente es todo aquello que proporcione un ambiente con gran diversidad y flexibilidad; en el cual el alumno estudie lo que desee y lo pueda adaptar a su propia manera de concebir el mundo.

La razón de esto es, para el personalista, el hecho de que el niño es el único que puede captar, dada su originalidad, qué actividades le son posibles, y qué tipos de aprendizaje accesibles.

Dentro de esta concepción de currículo los contenidos de las disciplinas tienen un interés muy secundario; no se persigue que el alumno adquiriera conocimientos, sino que mejore su comportamiento, entendiendo por comportamiento el resultado directo de su campo de percepciones en el momento mismo de observar su comportamiento; es el resultado de "cómo se ve él a sí mismo, cómo ve las situaciones en las cuales está comprometido y la interrelación de los dos conceptos anteriores." (4)

Cambiar un comportamiento es cambiar su percepción; ayudar a un alumno a mejorar su comportamiento es ayudarlo a enriquecer y ampliar su percepción sobre sí mismo y el mundo que le rodea.

(3) Yoice, B. *Las concepciones del Hombre y sus implicaciones para la formación de profesores*. Bogotá: ICOLPE, 1975, p. 42.

(4) Yoice, B. Op. cit. p. 47.

Se debe partir del principio de que el alumno está naturalmente motivado para su desenvolvimiento, es decir, para el desarrollo de sus necesidades básicas; en consecuencia la metodología debe orientarse fundamentalmente a estimular al alumno durante su proceso individual de desarrollo.

El trabajo de grupo se considera que puede convertirse en un peligro para el desarrollo individual espontáneo del alumno. (5)

Neill, entiende de la siguiente manera, las relaciones entre el profesor y los alumnos:

“A los maestros se les debe enseñar a ser los iguales de los alumnos, no los superiores. No deben inspirar miedo...” (6) “Todo lo relacionado con la vida social o de grupo se debe decidir por votación en asambleas generales. Mi voto pesa lo mismo que el de un niño de siete años.” (7)

El profesor no debe ser un individuo en actitud de enseñanza, sino de estimular a los alumnos, se puede observar cómo en esta actitud reticente de Neill, respecto a la intervención del profesor y aun de los compañeros en el proceso de desarrollo individual, se refleja la manera de entender la “relación con los otros” de los existencialistas agnósticos.

EL PERSONALISMO Y LA EDUCACION PERSONALIZADA

Consecuentes con la línea existencialista cristiana, que se ocupó en forma trascendente de la existencia concreta, y que entendió el llamamiento a la individualidad y a la interioridad como una vocación a la trascendencia, han surgido también modelos de gran flexibilidad y pluralismo pero en los cuales se supera el principio de individualismo y de libertinaje, latente en los modelos como el de Summerhill, y se exalta al hombre no meramente como individuo sino como persona, para lo cual necesita trascenderse en la relación con los otros y con el otro.

Mounier en su filosofía del Personalismo, lleva a su plenitud el pensamiento existencialista cristiano al determinar las estructuras del universo personal sin perder el enfoque “esencialmente” existencial de su lenguaje y de su pensamiento.

La educación orientada por el existencialismo agnóstico y aún cristiano, anterior a Mounier, al descartar toda posibilidad de sistematización y de intenciones educativas, como contrarias, a la individualidad y a la libertad del alumno, introduce un germen de anarquía en el proceso educativo, que im-

(5) Kneier, G. *Existentialism and Education*. New York: Philosophical Library, 1958, p. 91.

(6) Neill, A.S. *Summerhill*. New York: Hart Publishing Co. 1960, p. 233.

(7) Neill, A.S. Op. cit. p. 52.

posibilita el establecimiento de un currículo debidamente organizado y estructurado.

El Personalismo de Mounier no rechaza la sistematización; no considera la filosofía sólo una actitud, ni la educación solamente un cultivo de espontaneidad y originalidad; considera necesario el orden, el esquema, la organización, las estructuras pero con una condición: que todas estas se fundamen-ten y estén al servicio de las estructuras de la persona; rechaza sólo aquellas sistematizaciones definitivas y absolutas que desconocen las estructuras de libertad, creatividad y trascendencia del ser humano.

El modelo de educación Personalizada de Pierre Faure, es la expresión más clara del influjo del Personalismo de Mounier en Educación.

Para Faure, a diferencia de Neill, el carácter personalizante del sistema no consiste en que los programas sean de libre elección del alumno o que éste pueda prescindir de ellos a voluntad; no consiste en que no exista una organización y unas intenciones educativas.

El carácter personalizante está en que el educador tiene en cuenta las características esenciales del ser humano como persona, para decidir los comportamientos pedagógicos que debe lograr el alumno.

La Educación Personalizada supone ante todo un cambio mental en el educador que le posibilite trabajar con un nuevo concepto de educación basado en un nuevo concepto de hombre. Como dice Pereira explicando los supuestos del método Faure, "se pueden cambiar técnicas, pero esto es insuficiente; en efecto, se puede emplear el texto de Freinet, en un clima autoritario y el trabajo libre de grupo de Cousinet, sin auténticas opciones" (8)

La Educación Personalizada comienza cuando los educadores de una institución, asumen concientemente las características que se consideran esenciales en la persona, para fundamentar y formular los objetivos generales de su acción.

LA PERSONA: UN SER TRASCENDENTE

Una característica esencial del ser humano, es el llamamiento que todo hombre tiene a la superación, al desarrollo, entendido este como crecimiento hacia la planificación del ser.

Esta vocación a la trascendencia la anuncia Mounier, (9) cuando dice "El hombre está hecho para superarse" y Pablo VI (10) en su famosa frase "El progreso es en definitiva la auténtica vocación del hombre".

(8) Pereira, N. *Educación Personalizada: Un proyecto Pedagógico* en Pierre Faure. Madrid: Marcea, S.A., 1976, p. 23.

(9) Mounier, E. *Traite du caractère*. París: Seuil, 1946, p. 590.

(10) Pablo VI. *El desarrollo de los Pueblos*. Nums. 15 y 16. Marzo 26, 1967.

En el contexto existencial y personalizante, no se entiende por progreso el aumentar posesiones, en lo cual puede darse "la negación del ser por el tener", según la expresión de Gabriel Marcel; (11) "La soledad del hombre crece cuando acumula posesiones en torno suyo." (12)

Teniendo en cuenta esta estructura o característica esencial de la persona, Faure considera que en Educación es más importante, el proceso, el método que se utilice para enseñar y aprender, que los contenidos de la materia.

La función de la educación según Faure, (13) no puede ser "poseer" conocimientos, sino en la medida en que estos provoquen, por la manera como han sido adquiridos, un progreso en el ser, un mayor dominio de sí mismo y de su destino.

La Educación formal debe ser para el alumno el comienzo de una "educación permanente" (p. 14) que como ser trascendente e inacabado, debe aprender a adquirir durante toda su vida.

LA PERSONA: UN SER LIBRE

Toda persona tiene la capacidad de dar una respuesta positiva a su vocación de trascendencia; en ésta capacidad reside la libertad del hombre.

No es entonces una libertad absoluta, sino "la libertad de descubrir por sí mismo su vocación y adoptar libremente los medios de realizarla". (15)

No es una libertad heredada y gratuita, sino una libertad de conquista y compromiso.

Cuando el hombre encuentra y "hace lo que conviene para su propio progreso, ejerce en plenitud su verdadera libertad... fuera de eso no hay libertad." (16)

Esta estructura de libertad, exige que se prevean en el proceso educativo amplias oportunidades de elegir diferentes medios de trabajo y progreso personal; y también exige que esta libertad así entendida sea estimulada; el

-
- (11) Marcel, G. *El Misterio del Ser*. Barcelona: Suramericana, 1971.
 - (12) Kronfeld, G. *Personalization*. París: Desclée de Brouwer, 1971, p. 82.
 - (13) Faure, P. *Reflexions sur notre pédagogie*. París: A.I.R.A.P., noun 7, Julio-agosto-sept., 1973, p. 7.
 - (14) Faure, E. *Aprender a Ser*. Milán 38 Madrid: Alianza Editorial UNESCO, 1975, p. 133.
 - (15) Mounier, E. *Manifiesto al servicio del Personalismo*. Madrid: Taurus, 1967, p. 71.
 - (16) Faure, P. Op. cit. P. 3.

alumno debe aprender de alguna manera a potenciar su libertad, a potenciar-se desde dentro para realizarse, debe aprender a ser responsable de su ser.

La libertad del alumno se convierte en un imperativo pedagógico para el educador que “no consiste simplemente en dar libertad, sino en ayudar a ser libre”, (17) creando un clima en el cual el alumno aprende a descubrir y a elegir los mejores medios de superación personal.

LA PERSONA: UN SER CREATIVO Y ORIGINAL

Dentro de la vocación y la capacidad del hombre para trascenderse se debe entender su llamamiento y capacidad para la creatividad. El hombre no es sólo un repetidor. El tiene pensamientos propios y el pensamiento ajeno lo puede recibir creadoramente y con capacidad crítica. “La vida que recibe no es sólo don, sino tarea en un proyecto original.” (18)

Esto exige que exista en las instituciones educativas un ambiente permisivo y flexible en el que el alumno pueda expresarse libremente.

Pero Faure, advierte oportunamente que la creatividad no es simplemente un derecho que se da y que se reconoce; “hay que hacer a la gente capaz de ejercerlo” (19).

La creatividad no es igual a improvisación. “En este sentido no puede existir creatividad, sin rigor... sin esta armadura, la creatividad se va limitando y desapareciendo... hasta el punto de que mencionar la creatividad resulta para muchos como una invitación a entregarse a la fantasía del momento...” (20)

El profesor no puede dejar solo al alumno, para que este sea original y creativo, sino que al contrario, debe orientarlo en todos los pasos que se requieran para llegar a crear algo con originalidad.

LA PERSONA: UN SER ABIERTO A LOS DEMAS

Dentro de su misma vocación y capacidad para trascenderse, está la capacidad del hombre para comunicarse “hay que salir de la interioridad, dice Mounier para mantener la interioridad” (21) y añade Faure, en la línea

(17) Pereira, N. Op. cit. p. 46.

(18) Pereira, N. Op. cit. p. 49.

(19) Faure, P. *Creativité et rigueur*. París: Pedagogie, Nums. 2-3, Febrero-marzo, p. 108.

(20) Faure, P. *Ideas y Métodos en la Educación*. Madrid: Narcea, 1972, p. 139-140.

(21) Mounier, E. *El Personalismo*. Buenos Aires: Eudeba, 1962, p. 31.

de Mounier: "hay en nosotros una dimensión profunda que nos lleva no solo a ser, sino también a dar a los demás lo que somos. Podemos decir que no solo somos... nuestra actividad tiene una dimensión social." (22)

La relación con los demás, no se debe considerar entonces como un peligro, sino antes bien, como una necesidad esencial para el desarrollo de la persona.

Faure se interroga si existe en nuestros centros educativos un clima de alegría y espontaneidad que favorezca la apertura y la comunicación.

De igual manera que la creatividad no equivale a improvisar, ni es un derecho adquirido, de la misma manera la comunicación y la participación implican un aprendizaje por parte del alumno y una labor educativa cuidadosamente preparada por parte de los educadores. Dentro de este contexto se ve la necesidad de que el alumno aprenda a trabajar en grupo en forma permanente y variada y tenga responsabilidades concretas dentro de la comunidad.

LA PERSONA: UN SER INTEGRAL

Trascendencia, libertad, creatividad y comunicación, son dimensiones esenciales de toda persona y se convierten para el educador en los carinos por los cuales puede acercarse al alumno en su acción educadora; pero la educación personalizada solo es una realidad, cuando se crea de hecho un ambiente en el cual el alumno puede desarrollarse como persona integrando armónicamente todas las dimensiones de su ser.

Para que esto sea posible la integralidad debe reflejarse en todos los elementos del sistema educativo; no pueden existir en consecuencia materias o funciones o actividades descoordinadas; la formación integral de la persona debe ser la teleología que unifique y dé sentido a todas las actividades educativas.

MODELO DE EDUCACION PERSONALIZADA

Teniendo en cuenta las características esenciales de la persona, Faure propone una didáctica coherente con esta antropología. Una didáctica cuyo elemento clave es el espíritu personalizante que poseen los educadores, aceptado conciente y unánimemente: "La asimilación de la didáctica será nuestra fuerza; cuando cualquiera sabe a dónde va y cómo debe ir, inmediatamente

(22) Faure, P. *La construcción y la Constitución de la Personalidad*. Citado por Pereira, N. Op. Cit. P. 53.

se verá el éxito. Necesitamos una reflexión sobre la manera de enseñar y una crítica de lo que hacemos". (23)

Este espíritu, debe encarnarse de tal manera que cree un ambiente personalizador y en unos instrumentos concretos que faciliten el proceso a cada estudiante. La creación de un ambiente personalizante quiere decir que existan factores "que susciten el interés por la razón de las cosas" (24) y el deseo de superación y progreso permanene en el alumno, sin que sea necesario imponer rígidamente o sancionar; pero al mismo tiempo supone que existan controles que sirvan de guía permanente para el alumno.

Los instrumentos deben diseñarse de tal manera que sirvan al alumno para trabajar libre y creativamente y señala Faure, (25) entre otros los siguientes: Programaciones, planes de trabajo, guías de trabajo, biblioteca, material manipulativo y de síntesis, medios de control, medios de expresión y los instrumentos de educación sensorial.

Faure distingue entre los programas que son dados por los organismos competentes del país respectivo y las programaciones que son de competencia exclusiva de los profesores y que equivalen a la manera concreta de presentar los programas a los alumnos para que se sitúen frente a ellos de una manera activa y creadora.

"Las programaciones no deben suscribirlo todo sino que deben dejar al alumno en libertad de recorrerlas en toda su extensión o de descubrir relaciones con otras nociones o materias." (26)

Las programaciones deben ser conocidas por el alumno y por los padres de familia desde el comienzo del año para que estos puedan hacer su plan de trabajo; deben ser de máxima claridad y orden lógico e indicar la forma de autocontrol que cada alumno pueda ir empleando.

Los planes de trabajo son de competencia del alumno; en ellos el alumno señala los objetivos que se compromete a lograr dentro de un período de tiempo determinado. Es en la formulación y realización de sus planes de trabajo donde el alumno aprende a trascenderse, a ser libre y creativo; exige del profesor una gran flexibilidad para facilitar al alumno diferentes medios e instrumentos de trabajo adaptados a sus planes.

Las guías de trabajo son ayudas muy precisas que el profesor proporciona al alumno para cada una de las nociones o temas de estudio y deben ser más o menos detalladas de acuerdo a la edad de los alumnos.

(23) Faure, P. Citado por Pereira, N. p. 64.

(24) Ibid. p. 65.

(25) Pereira, N. Op. cit. p. 71.

(26) Faure, P. *Instruments de travail*. París: A.I.R.A.P. Num. 4, p. 13.

No debe existir el libro de texto, sino una gran variedad de autores sobre el mismo tema para que el alumno pueda conocer y confrontar diferentes conceptos; no deben pedirse libros personales sino hacer una biblioteca comunitaria con el aporte de todos.

El profesor debe ofrecer al alumno un material que le permita tocar y palpar para comprender, unos medios de expresión que le permitan comunicarse permanentemente con sus compañeros y compartir sus conocimientos.

El modelo de Educación Personalizada de Faure, es entonces una expresión y una aplicación muy clara del personalismo de Mounier en Educación.

Para Faure, el carácter personalizante no está en que los programas sean de libre elección del alumno y en que no exista una organización ni unas intenciones educativas concientemente asumidas, sino en un nuevo concepto de educación basado en un nuevo concepto de hombre; el concepto de que todo alumno como todo ser humano es una persona con unas características esenciales que lo constituyen como tal y de cuyo desarrollo depende el verdadero éxito de toda acción educativa.

* * * * *

Después de conocer estos dos movimientos pedagógicos no es difícil comprobar la importancia decisiva que tienen en educación los supuestos filosóficos de los cuales se parte; no es difícil, en efecto, detectar la defensa radical que el existencialismo hace de la libertad del individuo, en la escuela de Summerhill, y la defensa de la integralidad de la persona proclamada por Mounier, en el modelo de Faure.

Lo que si es difícil determinar en cambio, es la filosofía que realmente influye y orienta muchos de los establecimientos actualmente autodenominados de "educación personalizada".

El modelo pedagógico de Faure, aplicado sin su espíritu se convierte en una nueva forma de manipulación; el espíritu de Summerhill, vivido sin una adecuada organización, rápidamente se convierte en una nueva forma de abandono. Nuevas formas de manipulación y de abandono que son todo lo contrario de personalización.

No es esta, en buena parte, la situación de la educación "personalizada" de nuestro país?

Desafortunadamente el educador en su afán de dar respuesta inmediata a los múltiples problemas que afronta en el aula, ha implantado estos modelos sin un cambio de mentalidad acerca de lo que debe ser el hombre y por

lo tanto de lo que debe ser la educación. De esta manera se han convertido en innovaciones desprovistas de una filosofía que les confiera racionalidad y sentido.

Bogotá, octubre de 1979